

La verdad no es negociable (Parte II)

“Compra la verdad y no la vendas” Proverbios 23:23

Continuando con lo charlado la clase anterior, recordemos la importancia de no caer en engaños para aparentar ser quienes no somos realmente o para eludir el castigo.. Jesús es la verdad y por tanto no debería haber mentira alguna en nuestra vida. En la clase de hoy, hablaremos acerca de dos aspectos más con respecto al tema. Anímate a descubrir con sinceridad cada una de ellas y aplicar el ejemplo del Señor a tu vida.

¿Por qué se miente? (continuación..)

1. Otros pueden mentir para evitar el rechazo de los demás.

Proverbios 23:23 nos enseña a no negociar nuestras convicciones. A sostener la verdad de nuestra fe y nuestros valores, aún cuando esto provoque el rechazo de otros, su burla o aún su persecución.

Debemos escoger agradar a Dios, antes que a los hombres.

Ocultar nuestra verdad, o decir una mentira porque eso es lo que el otro quiere escuchar, definitivamente no es negociable.

¿Qué ocurre cuando para ser aceptados por otro, decidimos mentir? Sencillamente, estamos poniendo a esa persona por encima de Dios. Esto puede ocurrir con alguien que amamos o admiramos y no nos corresponde de la misma manera. Mentir para ser aceptado construye una relación sin cimientos. Ya que cuando la persona o el grupo en cuestión descubren la falsedad del asunto, quedamos expuestos por partida doble: por haber mentido y porque no éramos lo que esas personas esperaban. Por tanto, evaluemos a quien seguimos. Dios es quién nos acepta tal como somos, nos ama con defectos y virtudes, y nos anima cada día a mejorar en cada aspecto para ser luz en nuestro entorno.

Todo lo que hagas, hazlo con amor y respeto hacia los demás. Dando al otro lo que te gustaría recibir. Y si la otra persona no lo considera suficiente, entonces tal vez no es la relación que más te va a edificar. No caigas en mentiras para agradar a las personas. Mejor rinde tu vida al Señor y permite que El dirija tus pasos.

**Actividad: Buscar similitudes y diferencias entre estos dos pasajes: Efesios 5:10 y Gálatas 1:10 **

2. Otros, mienten para descalificar a ciertas personas a las cuales celan o con las cuales compiten.

Hablamos de calumniar a otros, decir mentiras acerca de otro para descalificarlo y quizá sacar nosotros algún provecho de eso. La envidia, los celos y la competencia traen mucho dolor a las relaciones de familia o en la iglesia, y también en los trabajos.

Santiago en el capítulo 3, versículo 14 afirma sabiamente: **“Si ustedes dejan que la envidia les amargue el corazón, y hacen cosas por rivalidad, entonces no tienen de que enorgullecerse y están faltando a la verdad”**. Muy profundas palabras. ¿Para qué hacemos lo que hacemos? ¿Cómo hablamos de quien sentimos que está creciendo en la iglesia? ¿Lo alentamos o lo criticamos? ¿Hemos caído alguna vez en alguna mentira o exageración? Debemos tener cuidado porque nuestra lengua puede traer bendición, o todo lo contrario. Y claramente de la abundancia de nuestro corazón, hablará nuestra boca.

Debemos bendecir, alentar y aconsejar para bien con un corazón sincero. Si en algún momento sentimos competencia, debemos ir ante la presencia de Dios y pedir perdón. Hay situaciones que el Señor permite para que podamos crecer en esta área de nuestro carácter que tan difícil es a veces reconocer.

Preguntas de reflexión muda (no es para responderlas en voz alta, sino para reflexionar personalmente): ¿Hay algún participante de este grupo con el que siento rivalidad o competencia? ¿Por qué? ¿Me animo a comenzar a orar por esta persona para bendecirla abundantemente? ¿Ocurre lo mismo en mi trabajo o estudio? ¿Qué opinaría Jesús de este tema?*

3. Por último, otros mienten para lograr un objetivo egoísta o avaro.

Mentir para sacar ventajas económicas injustas, ganancias deshonestas o robar/estafar.

Trabajar en actividades contrarias a los valores cristianos, o trabajar renunciando a nuestros principios para obtener ganancias. Sería contrario a nuestro compromiso con la verdad de Cristo.

Esto es esperable de la gente que no conoce a Dios. Pero no de los que vivimos con el Espíritu Santo, anhelando ser cada día más como Jesús. En el relato del comienzo (el hombre de la librería), vemos como el dueño ve una contraposición: la brujería contra la verdad de Dios. Simplemente porque si se pone en un libro la verdad acerca de la brujería, que no tiene nada de milagroso, sino que es una puerta que se abre para que incontables demonios nos utilicen como títeres y nos oscurezcan la vida y el corazón, llevándonos hacia un destino de sufrimiento eterno... ese libro seguramente no sería vendido como un divertido entretenimiento. Entonces, el diablo recurre a la mentira: Nos intenta engañar diciendo que con los hechizos, no necesitamos a Dios, no es necesaria la santidad puesto que con unas palabras mágicas, podemos lograr todo lo que anhelamos por siempre. Y muchos caen en sus redes, porque no conocen a Jesús, la verdad.

Cuidado con comportarnos de la misma manera. Pidamos sabiduría a Dios para lograr nuestros objetivos con la verdad. Y desechemos toda mentira de nuestra vida. Y seamos prudentes en no caer en la trampa de quienes buscan un provecho a través de engaños y falsedades. Como dice la Palabra: **“...por sus frutos los conoceréis”** Mateo 7:15-20.

Por tanto, mentir nunca resuelve el problema, sino que nos lleva a otro problema.

No permitas que el temor, te lleve a caer en mentiras. Mejor pide ayuda a Dios y enfrenta toda situación para que nada te detenga en la vida. Por más que a veces resulte más fácil aparentar que ser íntegro, sin dudas, reflejar lo que uno verdaderamente es, trae bendición duradera. No caigas en la mentira para superar a otro o para descalificarlo porque te sientes amenazado. Dios todo lo ve y defiende a quienes son puros de corazón.

El apóstol Pablo dice **“(...) desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros”** (Efesios 4:25)

El cristiano sincero no considera la mentira. Es fiel a la verdad cueste lo que cueste, ¡no la vende!

La verdad nunca es negociable.

